
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Algunas especies de aves pocas veces señaladas en la Argentina

Dabbene, R.
1929

Cita: Dabbene, R. (1929) Algunas especies de aves pocas veces señaladas en la Argentina. *Hornero* 004 (03) : 312-313

ALGUNAS ESPECIES DE AVES POCAS VECES SEÑALADAS EN LA ARGENTINA

Charadrius semipalmatus Bp. — Un ejemplar de este chorlo que se reproduce en las regiones árticas de Norte América y emigra en invierno a Sud América, ha sido obtenido por el Prof. Martín Doello Jurado en la playa de Quequén, Provincia de Buenos Aires, el 24 de enero de 1928 y se encuentra actualmente en la colección del Museo Nacional.

Este raro visitante de la parte austral de Sud América, había sido anteriormente obtenido sólo dos veces en la Argentina: la primera en Puerto Deseado (H. W. Harrison, colecc. Mus. Brit.), y la segunda vez en Moreno, puna de Jujuy. (E. Lönnberg, *The Ibis* 1903, p. 446).

Steganopus tricolor Vieill. — Este chorlo, de pies provistos de membrana festoneada, como los de las gallaretas, ha sido observado en la Argentina con más frecuencia que el anterior. Durnford lo obtuvo en Chubut, Patagonia; Lillo en la cumbre Calchaqués, provincia de Tucumán; Leybold, en Mendoza; Venturi, en Buenos Aires; Rodríguez, en Misiones, y últimamente el Dr. A Wetmore (1) en Ajó y Carhué, provincia de Buenos Aires, en los meses de noviembre y diciembre respectivamente.

En el mes de octubre de 1927, el Sr. J. B. Daguerre cazó cuatro hembras y un macho en plumaje de invierno, en Rosas, F. C. S., provincia de Buenos Aires.

Este chorlo nidifica en Canadá y Estados Unidos, y en invierno emigra al sur.

Stercorarius (Atalolestris) longicaudus Vieill. [= *Stercorarius parasiticus* (no de Linn.) aucts.]. — Un espécimen de esta gaviota pardo obscura, con largas retrices medianas, ha sido obtenido por el Sr. José Yepes en el mes de febrero de 1928 en Juanchico, F. C. S., provincia de Buenos Aires, y también se conserva en el Museo Nacional de Historia Natural.

Es la segunda vez que dicha gaviota ha sido señalada en la República Argentina. Aunque de vasta distribución, pues desde las regiones circumpolares árticas, en donde nidifica, emigra en invierno al Asia, al sur de Europa y al sur de los Estados Unidos, raras veces pasa al sur de la línea del Ecuador. Por primera vez ha sido señalada en la Argentina por el Dr. A. Wetmore (2) quien obtuvo cuatro ejemplares hembras y dos machos, en la costa de la provincia de Buenos Aires, al sur del cabo San Antonio, en fecha 4 y 7 de noviembre de 1920. En la misma fecha observó varios otros ejemplares de esta gaviota, los que en pequeños grupos se dirigían hacia el sur.

(1) U. S. Nat. Mus. Bull., 133, 1926, p. 145.

(2) *Loc. cit.*, p. 130.

Uno de los machos era adulto, los demás ejemplares eran inmaduros y posiblemente de un año.

El espécimen obtenido en Juancho por el Sr. Yepes, también es inmaduro y además tiene el plumaje bastante gastado. La frente es de un gris blanquizeo sucio; la corona, parda con las plumas ribeteadas de blanquizeo; la nuca, los lados del cuello y de la cara, son parduzco claros; la garganta y lo anterior del cuello, blanquizeos estriados de parduzco, y todo lo inferior del cuerpo, blanquizeo con rayas transversales parduzcas mal definidas, más estrechas y numerosas sobre el pecho y más anchas sobre el abdomen y tapadas inferiores de la cola. Las plumas de los costados del pecho y de la parte superior del dorso tienen pequeñas fajas rojizas y parduzcas; el dorso inferior y el lomo son pardo oscuros con manchas o fajas mal definidas de un blanquizeo sucio; la rabadilla es de un pardo oscuro uniforme, las cobijas superiores de la cola son a fajas negras, blanquizeas y acaneladas.

Las rectrices son pardo oscuras en la mitad distal y en la mitad basal, blancas en las barbas internas y blanquizeo acaneladas en la externa. Las dos rectrices medianas son acuminadas en la extremidad y sobresalen apenas unos dos centímetros. Las primarias son blancas en la base, negruzcas en el tercio exterior, con el mástil blanco de marfil en casi toda la longitud, excepto en la extremidad en donde es parduzco. Las secundarias son blancas en la mitad basal, pardo negruzcas en lo restante de la pluma. Las cobijas externas del ala son parduzcas, ribeteadas de blanquizeo; las internas blancas con grandes manchas parduzcas. La cera córnea que cubre la parte del pico hasta donde se abren las aberturas nasales es más o menos igual en longitud a lo restante del pico, y de un negro grisáceo, más claro en algunos puntos, lo demás del pico es negro. Los tarsos, parte basal de los dedos y de la membrana natatoria (especialmente entre el dedo interno y el mediano) son de un blanco grisáceo, lo restante de la membrana y de los dedos es negro.

Stercorarius longicaudus y la otra especie *Stercorarius parasiticus* (Linn.) (= *St. crepidatus* auct.) son bien distintas en estado adulto, pero difíciles de distinguir uno de otro en el estado inmaduro. Según los caracteres indicados en las claves de Ridgway y Wetmore, el ejemplar colectado por el Sr. Yepes, pertenecería a la especie *St. longicaudus* Vieill.

ROBERTO DABBENE

MISCELANEA ORNITOLOGICA

En las periódicas excursiones que realicé por Zelaya (F. C. C. A.) a mediados del mes de octubre de 1928, pude comprobar que la postura de las aves se encontraba en retardo con relación a los años anteriores. Los jilgueritos, *Sicalis arvensis*, andaban todavía en grandes bandadas sin pensar en separarse en